

Servicio litúrgico del mes de

JUNY



2022

Dr. Ramón Clavería Adiego



Dr. D. Ramón Clavería Adiego, Párroco de la Parroquia de Santa Eulalia de Mérida de Berdun, nació en Luna (Zaragoza), en el año 1975, actualmente ejerce su labor sacerdotal en cincuenta y siete aldeas de la provincia de Huesca, pertenecientes al ARCIPRESTAZGO DE JACA-BERDÚN.

Contenido

Miércoles 1 de junio:	5
Jueves 2 de junio:	6
Viernes 3 de junio:.....	8
Sábado 4 de junio:	10
Domingo 5 de junio:	12
Lunes 6 de junio:.....	15
Martes 7 de junio:	16
Miércoles 8 de junio:	17
Jueves 9 de junio:	18
Viernes 10 de junio:.....	20
Sábado 11 de junio:.....	21
Domingo 12 de junio:	23
Domingo después de Pentecostés	23
SOLEMNIDAD DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD	23
Lunes 13 de junio:.....	25
Martes 14 de junio:	27
Miércoles 15 de junio:	29
Jueves 16 de junio:	30
Viernes 17 de junio:.....	31
Sábado 18 de junio:.....	32
Domingo 19 de junio:	33
Segundo domingo después de Pentecostés	33
Lunes 20 de junio:.....	35
Martes 21 de junio:	36
Miércoles 22 de junio:	37
Jueves 23 de junio:	38
Viernes 24 de junio:.....	40
Viernes posterior al segundo domingo después de Pentecostés	40
Sábado 25 de junio:	42
Domingo 26 de junio:	44
Lunes 27 de junio:.....	46
Martes 28 de junio:	47
Miércoles 29 de junio:	48
Jueves 30 de junio:	50

Miércoles 1 de junio:

San Justino, mártir. MEMORIA OBLIGATORIA

Color rojo. Misa propia. Lecturas de feria.

Prefacio I de los santos mártires. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al celebrar hoy la memoria del filósofo y mártir san Justino, quien buscando la verdad, la encontró en Cristo, y por Él derramó su sangre, alcanzando así el premio eterno, pedimos saber abrirnos a la palabra salvadora de Jesucristo, y reconocemos lo que hay de pecado en nosotros, y pedimos que el Espíritu de Dios renueve nuestras vidas.

Yo confieso...

Colecta: Oh Dios, que por medio de la locura de la cruz enseñaste de modo admirable la incomparable sabiduría de Jesucristo al mártir san Justino, concédenos, por su intercesión, alejados los errores que nos cercan, conseguir la firmeza de la fe. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, con la confianza puesta en Jesucristo, el Señor, que subió al cielo y allí vive cerca del Padre, para orar por nosotros; oremos a Dios para que guarde de todo mal al mundo y para que nos santifique en la verdad.

1. Por la santa Iglesia de Dios, para que alcance la unidad que quiso para ella su fundador, y, fiel a su misión, anuncie el Evangelio a toda criatura, roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales; para que el Señor que vela por su grey le conceda pastores misericordiosos y pacíficos, sabios y prudentes, que amen y prediquen según el corazón del Padre. Roguemos al Señor.
3. Por nuestro país; para que triunfen en él la verdad, el amor a la vida, el respeto a la persona y a la justicia social, roguemos al Señor.
4. Por los enfermos, para que el Padre que glorificó el cuerpo de su Hijo, cure también los dolores de nuestra carne, roguemos al Señor.
5. Por nuestra parroquia, para que espere sin desfallecer la venida del reino y viva siempre en la unidad de la Iglesia, roguemos al Señor.

Padre santo, escucha nuestras súplicas, guárdanos en tu nombre y haz que permanezcamos siempre en tu amor. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomión: Saciados con el alimento celestial, te suplicamos humildemente, Señor, que, siguiendo con fidelidad las enseñanzas del mártir san Justino, nos mantengamos en continua acción de gracias por los dones recibidos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Jueves 2 de junio:

Jueves de la VII semana de Pascua

Color blanco. Misa y lecturas propias de feria. Aleluya.

Prefacio II de la Ascensión. Plegaria Eucarística II.

Oración sobre el pueblo n° 16.

El Dios de la vida, que ha resucitado a su Hijo Jesucristo, rompiendo las ataduras de la muerte, por la acción del Espíritu Santo, nos colma con su alegría y con su paz, esté con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al comenzar la celebración de los sagrados misterios, comparezcamos confiados ante el trono de la gracia, para alcanzar misericordia y encontrar gracia para un auxilio oportuno, pidiendo humildemente perdón a Dios por nuestros pecados.

- Tú, que nos das tu mismo Espíritu.
- Tú, que nos envías a continuar tu obra.
- Tú, que nos haces testigos de tu inmenso amor.

Colecta: Te suplicamos, Señor, que tu Espíritu infunda con tal fuerza sus dones en nosotros, que nos conceda un corazón que te agrade y, propicio, nos haga conformes a tu voluntad. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Elevemos nuestra oración al Padre celestial, por mediación de su Hijo Jesucristo, ascendido al cielo y constituido pontífice y mediador de la Iglesia.

1. Para que, desde el trono de su gloria, mire con amor a su Iglesia, que lucha aún en este mundo, peregrina hacia el reino eterno, y le conceda la unidad, la libertad y la paz, roguemos al Señor.
2. Para que, fascinados por Jesucristo, el Hijo de Dios y Redentor verdadero, los jóvenes se empeñen en la apasionante aventura del Reino, viviendo como Él vivió. Roguemos al Señor.
3. Para que en todas las naciones reine la justicia, la concordia y el amor, roguemos al Señor.
4. Para que enjague las lágrimas de los que sufren, escuche sus ruegos y cumpla sus deseos, roguemos al Señor.
5. Para que, justificados por nuestra fe en el Señor y purificados en su sangre, merezcamos el reino eterno, roguemos al Señor.

Mira, Dios todopoderoso, al pueblo que implora tu misericordia, y pues sólo confía en tu bondad, escucha nuestras súplicas y concédenos vivir como hijos de la luz, de la resurrección y de la vida. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomuni3n: Te pedimos, Se1or, que el sacramento recibido nos ilumine con su luz y nos transforme con su participaci3n, para que merezcamos alcanzar los dones espirituales. Por Jesucristo, nuestro Se1or.

Oraci3n sobre el pueblo: Ilumina, Se1or, a tu familia para que, cumpliendo tu santa voluntad, pueda practicar siempre el bien. Por Jesucristo, nuestro Se1or.

Viernes 3 de junio:

San Carlos Luanga y compañeros, mártires. MEMORIA OBLIGATORIA

Color rojo. Misa propia y lecturas de feria.

Prefacio II de los santos mártires. Plegaria Eucarística II.

1. **Monición de entrada y acto penitencial:** Hermanos, al celebrar la memoria de san Carlos Luanga y de sus compañeros mártires, que dieron su vida por la fe en la persecución que tuvo lugar entre los años 1885 y 1887; pidamos en silencio perdón al Señor por nuestros pecados para celebrar dignamente del sagrado banquete de la Eucaristía.

- Tú que nos das tu mismo Espíritu.
- Tú que nos envías a continuar tu obra.
- Tú que nos haces testigos de tu inmenso amor.

Colecta: Oh, Dios, tú has hecho que la sangre de los mártires fuese semilla de nuevos cristianos; concédenos, por tu bondad, que el campo de tu Iglesia, regado por la sangre de san Carlos Luanga y de sus compañeros, sea fecundo en abundante cosecha para ti. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Encomendemos, hermanos, a Cristo, nuestro mediador sentado a la diestra del Padre, los deseos y las necesidades de todos los hombres.

1. Por los cristianos de África; para que imiten la fe y el coraje de san Carlos Luanga y de sus compañeros, y se gloríen de la sangre de todos sus mártires. Roguemos al Señor.
2. Por los que el Señor llama a consagrarse por entero a su servicio, para que le respondan con fidelidad y sean siempre generosos y entregados. Roguemos al Señor.
3. Por todos los que ejercen autoridad en nuestro país, para que lo hagan con sentido de justicia, con honestidad y espíritu de servicio, roguemos al Señor.
4. Por los que sufren sin esperanza, por los que buscan sin tener fe, por los que aman a Dios sin saberlo, para que el Espíritu consolador colme sus anhelos de felicidad y salud, roguemos al Señor.
5. Por todos nosotros, para que logremos unas celebraciones de la Eucaristía llenas de fe, plenamente participadas, que expresen y fomenten nuestro amor y hermandad en Cristo, roguemos al Señor.

Señor Jesucristo, que diste a Pedro la oportunidad de confesar su amor a Ti y de reparar su triple negación, y que le confiaste la misión de ser pastor y guía de sus hermanos; atiende nuestras oraciones y danos tu Espíritu para que, viviendo en santidad, reafirmemos cada día nuestro amor a Ti. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Poscomuni3n: Recordando la victoria de tus santos m3rtires, hemos recibido, Se1or, los sacramentos divinos; te pedimos que, as3 como a ellos les llevaron a soportar los suplicios, nos den a nosotros constancia en la fe. Por Jesucristo, nuestro Se1or.

Sábado 4 de junio:

Sábado de la VII semana de Pascua

Misa matutina

Color blanco. Misa y lecturas de feria. Aleluya.

Prefacio para después de la Ascensión. Plegaria Eucarística II.

Oración sobre el pueblo n° 9.

2. El Dios de la vida, que ha resucitado a su Hijo Jesucristo, rompiendo las ataduras de la muerte, por la acción del Espíritu Santo, nos colma con su alegría y con su paz, esté con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al igual que los primeros discípulos, que perseveraban unánimes en la oración, junto con algunas mujeres y María, la madre de Jesús, y con sus hermanos, nosotros nos hemos reunido para celebrar la Eucaristía mientras esperamos que venga sobre nosotros el don del Espíritu Santo. Comencemos, pues, la celebración de estos sagrados misterios pidiendo humildemente perdón a Dios por nuestros pecados.

- Tú, que nos has enviado al Espíritu Santo.
- Tú, que nos llamas a ser misioneros del evangelio.
- Tú, que quieres transformar nuestras vidas con tus dones.

Colecta: Concédenos, Dios todopoderoso, a los que hemos celebrado las fiestas de Pascua, conservarlas, por tu gracia, en las costumbres y en la vida. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Teniendo por intercesor delante del Padre a Jesús resucitado, y sabiendo que es el Espíritu quien ora en nosotros, pidamos por las necesidades de todos los hombres.

1. Para que, como María, nuestra madre, la Iglesia medite las palabras de Cristo y transmita el evangelio de salvación a todos los pueblos, roguemos al Señor.
2. Para que María, modelo de mujer consagrada y de discípula de la Palabra, haga sentir a los jóvenes la urgencia de seguir con decisión a Jesús en pobreza, castidad y obediencia, por el Reino. Roguemos al Señor.
3. Para que nuestros gobernantes trabajen para que se afiance la paz en el mundo y desaparezcan las discordias y las rivalidades, roguemos al Señor.
4. Para que los incrédulos y los pecadores, los que sufren en su cuerpo o en su espíritu, los que temen la soledad y la muerte, lleguen a descubrir la alegría del anuncio evangélico y vean robustecida su debilidad humana, roguemos al Señor.
5. Para que todos nosotros participemos con mayor abundancia de la vida de Cristo, vid verdadera, y demos fruto de buenas obras, roguemos al Señor.

Te rogamos, Padre, Señor de la vida y de la misericordia, que permanezcamos en tu amistad a fin de dar buen fruto y poder llegar juntos a la alegría de tu reino. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomuni3n: Asiente compasivo, Se1or, a nuestras s1plicas, para que, abandonada la vieja condici3n, nos renovemos con el alma santificada, como nos has hecho pasar de los antiguos sacramentos a los nuevos. Por Jesucristo, nuestro Se1or.

Oraci3n sobre el pueblo: Que tu pueblo, Se1or, pueda alegrarse siempre de celebrar los misterios de su redenci3n y de recibir continuamente sus frutos. Por Jesucristo, nuestro Se1or.

Domingo 5 de junio:

DOMINGO DE PENTECOSTÉS

*Color rojo. Misa y lecturas propias del domingo de Pentecostés. Gloria. Secuencia.
Aleluya. Credo. Prefacio propio. Plegaria Eucarística III.
Bendición solemne de Pentecostés.*

3.

El Dios de la vida, que ha resucitado a su Hijo Jesucristo, rompiendo las ataduras de la muerte, y que por la acción del Espíritu Santo, nos colma con su alegría y con su paz, esté con todos vosotros.

Monición de entrada y aspersión con el agua: Queridos hermanos: Al comenzar la Eucaristía de este domingo, domingo de Pentecostés, con el que culminamos las fiestas pascuales celebrando que el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que habita en nosotros, invoquemos a Dios, Padre todopoderoso, para que bendiga esta agua, que va a ser derramada sobre nosotros en memoria de nuestro bautismo, y pidámosle que nos renueve interiormente, para que permanezcamos fieles al Espíritu que hemos recibido.

Un ministro acerca el recipiente con el agua, y el celebrante, con las manos juntas, dice la siguiente oración.

SEÑOR, Dios todopoderoso, escucha las oraciones de tu pueblo, ahora que recordamos la acción maravillosa de nuestra creación y la maravilla, aún más grande, de nuestra redención; dignate bendecir ✠ esta agua. La creaste para hacer fecunda la tierra y para favorecer nuestros cuerpos con el frescor y la limpieza. La hiciste también instrumento de misericordia al librar a tu pueblo de la esclavitud y al apagar con ella su sed en el desierto; por los profetas la revelaste como signo de la nueva Alianza que quisiste sellar con los hombres. Y, cuando Cristo descendió a ella en el Jordán, renovaste nuestra naturaleza pecadora en el baño del nuevo nacimiento. Que esta agua, Señor, avive en nosotros el recuerdo de nuestro bautismo y nos haga participar en el gozo de nuestros hermanos bautizados en la Pascua. Por Jesucristo, nuestro Señor.

(Aspersión con el agua bendita, bien desde el presbiterio, o por el templo)

4.

Que Dios todopoderoso nos purifique del pecado y, por la celebración de esta Eucaristía, nos haga dignos de participar del banquete de su Reino.

Gloria cantado:

Colecta (Vigilia): Dios todopoderoso, brille sobre nosotros el resplandor de tu gloria y que tu luz fortalezca, con la iluminación del Espíritu Santo, los corazones de los renacidos por tu gracia. Por nuestro Señor Jesucristo.

Colecta (Misa del día): Oh, Dios, que por el misterio de esta fiesta santificas a toda tu Iglesia en medio de los pueblos y de las naciones, derrama los dones de tu Espíritu sobre todos los confines de la tierra y realiza ahora también, en el corazón de tus fieles, aquellas maravillas que te dignaste hacer en los comienzos de la predicación evangélica. Por nuestro Señor Jesucristo.

5.

Oración de los fieles: Queridos hermanos, oremos a Dios Padre, que por la muerte y resurrección de su Hijo nos ha dado el Espíritu Santo que ora con nosotros y dentro de nosotros.

1. Por la Iglesia, extendida por toda la tierra; para que impulsada por el Espíritu Santo, permanezca atenta a lo que sucede en el mundo, haga suyos los sufrimientos, alegrías y esperanzas de los hombres de nuestro tiempo, intuya los signos caritativos que debe realizar y así pueda iluminarlo todo con la luz del Evangelio. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones; para que el Espíritu Santo suscite en el seno de la Iglesia vocaciones sacerdotales, religiosas y misioneras que den fe de la salvación universal. Roguemos al Señor.
3. Por nuestro mundo de hoy, sujeto a cambios profundos y rápidos; para que el Espíritu Santo, que abarca la historia humana, promueva la esperanza de un futuro mejor y vislumbremos el gran día de Jesucristo. Roguemos al Señor.
4. Por los que son víctimas de la debilidad humana, de los extravíos de su propio espíritu o de los errores del mundo; para que el Espíritu Santo los lleve por las sendas del bien y de la verdad. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros, aquí reunidos; para que, iluminados y fortalecidos por el Espíritu Santo, demos testimonio de nuestra fe. Roguemos al Señor.

Escucha, Señor, las oraciones de tu pueblo y haz que quienes nos disponemos a clausurar, con la solemnidad de Pentecostés, las fiestas pascales, renovados y fortalecidos por tu Espíritu, vivamos continuamente la novedad pascual y lleguemos también a las fiestas de la Pascua eterna. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunió (Vigilia): Estos dones que acabamos de recibir, Señor, nos sirvan de provecho, para que nos inflame el mismo Espíritu que infundiste de modo inefable en tus apóstoles. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunió: Oh, Dios, que has comunicado a tu Iglesia los bienes del cielo, conserva la gracia que le has dado, para que el don infuso del Espíritu Santo sea siempre nuestra fuerza, y el alimento espiritual acreciente su fruto para la redención eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Bendición solemne:

- Dios, Padre de los astros, que en el día de hoy iluminó las mentes de sus discípulos derramando sobre ellas el Espíritu Santo, os alegre con sus bendiciones y os llene con los dones del Espíritu consolador.
- Que el mismo fuego divino, que de manera admirable se posó sobre los apóstoles, purifique vuestros corazones de todo pecado y los ilumine con la efusión de su claridad.
- Y que el Espíritu que congregó en la confesión de una misma fe a los que el pecado había dividido en diversidad de lenguas os conceda el don de la perseverancia en esta misma fe, y así podáis pasar de la esperanza a la plena visión.
- Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo + y Espíritu Santo descienda sobre vosotros y os acompañe siempre.

Lunes 6 de junio:

Bienaventurada Virgen María, Madre de la Iglesia.

MEMORIA OBLIGATORIA

Color blanco. Misas votivas 10B y lecturas de feria.

Prefacio III de la bienaventurada Virgen María. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Tras haber finalizado ayer las fiestas pascuales con la solemnidad de Pentecostés, celebramos hoy la memoria de la bienaventurada Virgen María, Madre de la Iglesia, a quien Cristo encomendó sus discípulos para que, perseverando en la oración al Espíritu Santo, cooperaran en el anuncio del Evangelio.

Dispongamos, pues, nuestro corazón para la celebración de la Eucaristía reconociendo nuestros pecados, pidiendo la ayuda de la Virgen María para que interceda por nosotros.

Yo confieso...

Colecta: Señor, Padre de misericordia, cuyo Hijo, clavado en la cruz, proclamó como Madre nuestra a su Madre, Santa María Virgen; concédenos por su mediación amorosa, que tu Iglesia, cada día más fecunda, se llene de gozo por la santidad de sus hijos, y atraiga a su seno a todos los pueblos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos confiadamente a Dios nuestro Padre, que llama dichosos y bienaventurados a los que el mundo tiene por desgraciados.

1. Por la Iglesia; para que todos los que la formamos sepamos vivir a fondo y con sencillez las Bienaventuranzas de Jesús. Roguemos al Señor.
2. Por los jóvenes que se sienten llamados por Jesús; para que no demoren su respuesta y lo sigan con fidelidad. Roguemos al Señor.
3. Por nuestros pueblos y ciudades; para que sean espacios de buena convivencia donde toda persona sea respetada y acogida. Roguemos al Señor.
4. Por las personas que se encuentran en paro; para que puedan acceder a trabajos estables que les permitan vivir con dignidad. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros y por nuestra parroquia; para que seamos capaces de trabajar para acercar el Reino del Dios a los demás. Roguemos al Señor.

Señor, Dios de los pobres de Espíritu, escucha nuestra oración y haznos pacíficos, misericordiosos y compasivos, para que, siendo limpios de corazón y trabajando por la justicia, alcancemos la recompensa del Reino de los cielos. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomión: Señor, después de recibir la prenda de la redención y de la vida, te suplicamos humildemente que tu Iglesia, por la mediación materna de la Virgen María, ilumine a todas las naciones con la luz del Evangelio y colme el mundo entero de la efusión del Espíritu. Por Jesucristo nuestro Señor.

Martes 7 de junio:

Misa por los cristianos perseguidos

Color verde. Misas por diversas necesidades n° 19. Lecturas de feria.

Plegaria Eucarística para diversas circunstancias III.

Monición de entrada y acto penitencial: Hoy vamos a pedir en la Eucaristía por todos aquellos hermanos nuestros que sufren cualquier tipo de persecución; recordando que, siempre que sufrimos cualquier forma de calumnia, insulto o persecución a causa de Cristo, el mismo Señor nos llama bienaventurados, puesto que al no avergonzarnos de confesarle ante los hombres, estamos poniéndole a Él por delante de los valores de este mundo, y Él no se avergonzará de nosotros ante Dios nuestro Padre.

- Tú, que nunca nos abandonas
- Tú, que das a conocer tu victoria
- Tú, que revelas a las naciones tu justicia

Colecta: Oh, Dios, que con inescrutable providencia has querido que la Iglesia esté asociada a la pasión de tu Hijo, concede a tus fieles que sufren persecución por tu nombre, espíritu de paciencia y caridad, para que sean reconocidos como testigos fieles y veraces de tus promesas. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos confiadamente a Dios nuestro Padre, que nos llama a ser la sal y la luz del mundo.

1. Por la Iglesia; para que sea como una ciudad puesta en lo alto de un monte, que transmita a la humanidad la luz de Cristo. Roguemos al Señor
2. Por las vocaciones al ministerio sacerdotal; para que no falten en la Iglesia sacerdotes que hagan presente a Cristo, buen pastor. Roguemos al Señor.
3. Por nuestro mundo y nuestra sociedad; para que Dios escuche sus clamores de justicia y amor. Roguemos al Señor.
4. Por todos los que sufren; para que sientan siempre muy cercana la fuerza de Dios que no les abandona. Roguemos al Señor.
5. Por todos nosotros; para que seamos luz que alumbre en medio de las tinieblas de este mundo. Roguemos al Señor.

Escucha, Padre del cielo, la oración que te dirigimos, e ilumina nuestra vida con la luz del evangelio, para que así seamos sal de la tierra por nuestras buenas obras. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Señor, por la eficacia de este sacramento confirma en la verdad a tus siervos, y concede a los fieles que se encuentran en la prueba, que, llevando su cruz en pos de tu Hijo, puedan gloriarse, en medio de las adversidades, del nombre de cristianos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Miércoles 8 de junio:

Misa de feria

Color verde. Misa de la semana III. Lecturas de feria.

Prefacio común V. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, puestos en la presencia del Señor, a quien toda la tierra canta un cántico nuevo, pues honor y majestad le preceden, y fuerza y esplendor están en su templo, comencemos la celebración de los sagrados misterios pidiéndole humildemente perdón por nuestros pecados.

- Tú, que eres el lote de nuestra heredad.
- Tú, que nos enseñas el sendero de la vida.
- Tú que nos saciarás de gozo en tu presencia.

Colecta: Dios todopoderoso y eterno, orienta nuestros actos según tu voluntad, para que merezcamos abundar en buenas obras en nombre de tu Hijo predilecto. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Presentemos nuestras peticiones a Dios Padre, que ha enviado a su Hijo Jesucristo para dar plenitud a la Ley y a los profetas.

1. Por la Iglesia, por el Papa y los obispos, por las comunidades de cristianos en todo el mundo. Roguemos al Señor.
2. Por el aumento de vocaciones a los diferentes estados de la vida cristiana, sobre todo a la vocación sacerdotal y religiosa. Roguemos al Señor.
3. Por la buena convivencia en nuestro país, y por el bienestar de todos los que aquí vivimos. Roguemos al Señor.
4. Por los que buscan y no encuentran, por los que dudan o vacilan en su fe. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros y por cuantos no han podido venir a esta celebración. Roguemos al Señor.

Señor y Dios nuestro, que en tu Hijo nos has mostrado la plenitud de la Revelación; escucha nuestras peticiones y danos tu fuerza para que, cumpliendo tus mandamientos, enseñemos a los hombres a vivir según tu voluntad. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunió: Concédenos, Dios todopoderoso, que cuantos hemos recibido tu gracia vivificadora nos gloriemos siempre del don que nos haces. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Jueves 9 de junio:

Jueves posterior a la solemnidad de Pentecostés
Jesucristo, sumo y eterno sacerdote. FIESTA
Color blanco. Lecturas de la fiesta (leccionario IV). Gloria.
Prefacio I de las Ordenaciones. Plegaria Eucarística III.

Que la paz y el amor de Jesucristo, sacerdote eterno, mediador de una Nueva Alianza, estén con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al comenzar la celebración de la Eucaristía, pongámonos en presencia de Jesucristo, sumo y eterno sacerdote; Mediador entre Dios y los hombres, que une nuestra humanidad a la vida divina y, reconozcamos nuestros pecados, todo aquello que nos aleja de la voluntad de Dios, pidiendo, con sinceridad y humildad, perdón ante Dios y ante los hermanos.

- Tú, que nos enseñaste la voluntad del Padre.
- Tú, que nos dejaste una Ley de amor.
- Tú, que nos guías por el camino de tu reino.

Gloria

Colecta: Oh Dios, que para gloria tuya y salvación del género humano constituiste a tu Hijo único sumo y eterno Sacerdote, concede, por la acción del Espíritu Santo, a quienes Él eligió para ministros y dispensadores de sus misterios la gracia de ser fieles en el cumplimiento del ministerio recibido. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Acudamos, hermanos, a Cristo el Señor, a quien el Padre ha puesto como instrumento de propiciación y ha constituido sacerdote y justificador de cuantos creen en Él.

1. Para que el Hijo de Dios, sumo y eterno sacerdote de la nueva alianza, conceda a los obispos y presbíteros ser predicadores humildes y valientes de la palabra divina y administradores fieles de los sacramentos de la Iglesia. Roguemos al Señor.
2. Para que Cristo, pastor que nunca abandona a su rebaño, conceda a nuestra diócesis abundantes y santas vocaciones al ministerio sacerdotal. Roguemos al Señor.
3. Para que Cristo, constituido sacerdote de los hombres en todo aquello que tiene referencia a Dios, con su intercesión conduzca a la humanidad al conocimiento y al amor del Padre. Roguemos al Señor.
4. Para que Cristo, sacerdote capaz de ser indulgente con los que pecan, pues Él mismo experimentó nuestra debilidad, interceda por los pecadores y por los que yerran. Roguemos al Señor.

5. Para que los que han sido elegidos y consagrados para hacer visible y presente a Cristo, cabeza de la Iglesia, realicen con fidelidad la misión recibida, y todos sepamos verlos como imagen de Cristo sacerdote, maestro y pastor. Roguemos al Señor.

Señor Jesucristo, que has establecido ser sacerdote en favor de los hombres y has establecido que tu misión sacerdotal fuera ejercida por aquellos que Tú mismo has elegido y consagrado por la imposición de las manos; concede a los obispos y presbíteros realizar con fidelidad la misión que les has confiado y haz que todos nosotros sepamos descubrir en su ministerio tu presencia santificadora y tu intercesión constante en favor de todos los hombres. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Poscomunión: La Eucaristía que hemos ofrecido y recibido nos dé la vida, Señor, para que, unidos a ti en caridad perpetua, demos frutos que siempre permanezcan. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Viernes 10 de junio:

Misa por el perdón de los pecados

Color verde. Misas por diversas necesidades n° 38-A. Lecturas de feria.

Prefacio común II. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hoy, en la Eucaristía, pediremos de un modo especial perdón al Señor por nuestros pecados; porque todos nosotros somos miembros de una Iglesia que es a la vez santa y necesitada de purificación. Conscientes, por tanto, de esta realidad, comenzamos la celebración de la Eucaristía poniéndonos ante la presencia de Dios, y nos sinceramos con Él en unos momentos de silencio, reconociendo nuestra pobreza y debilidad, e implorando su gracia y su perdón.

- Tú, que acoges a todos.
- Tú, que eres el camino seguro.
- Tú, que eres la vida en plenitud.

Colecta: Ten misericordia de tu pueblo. Señor, y perdónale todos sus pecados, para que tu misericordia perdone lo que nos merecieran nuestras ofensas. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Presentemos nuestras intenciones a Dios Padre, que nos llama a todos a vivir la castidad, sea cual sea el estado de vida en que nos encontremos.

1. Por la Iglesia; para que proclame incansablemente el Evangelio de la paz y acoja en su seno a todos los discípulos de Jesús. Roguemos al Señor.
2. Por nuestra diócesis; para que surjan en nuestras comunidades jóvenes dispuestos a asumir el servicio sacerdotal. Roguemos al Señor.
3. Por los pueblos de la tierra; para que superen todo lo que les desune y promuevan todo cuanto les acerca. Roguemos al Señor.
4. Por los que viven angustiados por distintas necesidades; para que encuentren ayuda en Dios. Roguemos al Señor.
5. Por los que estamos aquí reunidos; para que vivamos en amor fraterno y formemos una comunidad de fe, esperanza y caridad. Roguemos al Señor.

Señor, Padre bueno y santo, concédenos aquello que te pedimos, y ayúdanos para que alejemos de nuestra vida todo lo que nos impida avanzar hacia la vida que nos prometes. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomión: Concédenos, Dios misericordioso a quienes, por este sacrificio, hemos recibido el perdón de nuestros pecados, que con tu gracia podamos evitarlos de ahora en adelante y servirte con sincero corazón. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Sábado 11 de junio:

San Bernabé, apóstol. MEMORIA OBLIGATORIA

Color rojo. Misa y lecturas propias (Leccionario IV);

Prefacio II de los apóstoles. Plegaria Eucarística II.

El Señor, que quiere que la Buena noticia del Evangelio llegue a todos los pueblos de la tierra, esté con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Celebramos hoy la memoria de san Bernabé, un santo quizá poco conocido, pero que en la primera comunidad cristiana tuvo una gran importancia; tanta que, a pesar de no pertenecer al grupo de los Doce, recibe el nombre de apóstol. Su actuación fue fundamental para que los paganos convertidos pudieran entrar a formar parte de la comunidad cristiana, que al principio sólo aceptaba a los judíos que se habían bautizado. Era un hombre de bien, atento a las llamadas del Espíritu, capaz de cambiar las costumbres y criterios que veía necesarios para que la Buena Noticia de Jesús pudiera llegar a todos.

Dispongámonos ahora a recibir, en esta Eucaristía, la Buena Noticia del Dios que nos salva, y comencemos la celebración pidiendo al Señor perdón por nuestros pecados.

Yo confieso...

Colecta: Oh, Dios, Tú mandaste que san Bernabé, lleno de fe y de Espíritu Santo, fuera escogido para la conversión de las naciones; concédenos que el Evangelio de Cristo, que predicó con valentía, sea fielmente anunciado de palabra y de obra. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Al celebrar hoy la memoria de san Bernabé, hombre lleno de fe y del Espíritu Santo, que contribuyó en gran manera a que el Evangelio de Jesús no quedase encerrado en el mundo judío sino que llegase a todas las naciones, presentemos al Padre nuestras plegarias.

6. Por la Iglesia, por cada uno de los cristianos; para que tengamos un espíritu muy abierto, y trabajemos para que la Buena Noticia del Evangelio pueda llegar a todos los hombres. Roguemos al Señor
7. Por el Papa, los obispos y todos los pastores; para que con su testimonio susciten en los jóvenes el deseo de entregar su vida a Dios en el ministerio sacerdotal. Roguemos al Señor.
8. Por los gobernantes de todo el mundo: para que no pongan trabas a la difusión del evangelio. Roguemos al Señor.
9. Por los que no conocen a Jesucristo o se han alejado de él: para que puedan llegar a vivir la fuerza transformadora del Evangelio.
10. Por los que nos hemos reunido hoy para celebrar la Eucaristía; para que nos alegremos de compartir su pasión para llegar a la vida nueva de la resurrección. Roguemos al Señor.

Acoge, Padre, las peticiones de tu Iglesia, que recuerda hoy el testimonio de san Bernabé. Y haznos cada día más fieles al Evangelio que él anunció. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomuni3n: Despu3s de recibir la prenda de la vida eterna, te suplicamos humildemente Se3or, que lleguemos a poseer en plenitud cuanto hemos celebrado sacramentalmente en la memoria de tu ap3stol san Bernab3. Por Jesucristo, nuestro Se3or.

Domingo 12 de junio:

Domingo después de Pentecostés
SOLEMNIDAD DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD
Color blanco. Misa y lecturas del domingo. Gloria. Credo.
Plegaria Eucarística III.

La gracia de Nuestro Señor Jesucristo, el amor del Padre, y la comunión del Espíritu Santo, estén con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Finalizadas las fiestas de Pascua, volvemos a la celebración del tiempo ordinario, y lo retomamos celebrando la fiesta de la Santísima Trinidad; la confesión de Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo; pues Dios se nos ha revelado como Padre que nos ha enviado a su Hijo, hecho hombre como nosotros, y que ha derramado su amor en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos ha dado. Que la celebración de hoy sea un canto de gratitud y de alabanza a Dios, que ha querido revelarnos su Misterio; y al mismo tiempo, sea una proclamación de nuestro deseo de realizar cada día la comunión en el amor con todos los hermanos.

- Tú, que eres el Hijo amado del Padre.
- Tú, que eres el Primogénito de toda criatura.
- Tú, que eres el Ungido por el Espíritu.

Gloria cantado

Colecta: Dios, Padre todopoderoso, que has enviado al mundo la Palabra de la verdad y el Espíritu de la santificación para revelar a los hombres tu admirable misterio, concédenos profesar la fe verdadera, conocer la gloria de la eterna Trinidad y adorar su Unidad todopoderosa. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos hermanos a Dios Padre, que con su sabiduría ha creado todas las cosas y por su infinita misericordia nos ha enviado a su Hijo para redimirnos, y pidámosle que nos dé su Espíritu Santo para que nuestra esperanza no quede defraudada.

1. Por la Iglesia, extendida por toda la tierra; para que dé testimonio de Dios que vela por las criaturas, obra de sus manos. Roguemos al Señor.
2. Por los contemplativos, que consagran su vida a la alabanza, la acción de gracias y la súplica; para que sientan la presencia de Dios en sus vidas, y sean para nuestro mundo signo del Reino de Dios, y fermento de nuevas vocaciones. Roguemos al Señor.
3. Por los gobernantes de las naciones y los que tiene poder en nuestra sociedad; para que con libertad y espíritu de justicia promuevan la paz, la convivencia y el bienestar de todos. Roguemos al Señor.

4. Por los que sufren en el alma o en el cuerpo; para que la esperanza los mantenga alegres y experimenten el gozo del Espíritu. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros y por todos los que celebran el memorial de la muerte y resurrección del Señor; para que glorifiquemos a Dios con nuestras vidas. Roguemos al Señor.

Que te glorifique, Dios nuestro, tu Iglesia, al contemplar el misterio de tu sabiduría con la que has creado y configurado el mundo; Tú, que por medio de Jesucristo, nos has justificado, y que en tu Espíritu Santo nos has santificado, escucha la oración de tu pueblo y haz que alcancemos el conocimiento de la verdad plena y te adoremos a Ti, que eres amor, verdad y vida. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Al confesar nuestra fe en la Trinidad santa y eterna y en su Unidad indivisible, concédenos, Señor y Dios nuestro, encontrar la salud del alma y del cuerpo en el sacramento que hemos recibido. Por Jesucristo nuestro Señor.

Bendición solemne:

- El Señor os bendiga y os guarde.
- Haga brillar su rostro sobre vosotros y os conceda su favor.
- Vuelva su mirada a vosotros y os conceda la paz.
- Y la bendición de Dios todopoderoso....

Lunes 13 de junio:

San Antonio de Padua, presbítero y doctor.

MEMORIA OBLIGATORIA

Color blanco. Colecta propia; resto del común de Doctores 2.

Lecturas de feria.

Prefacio de los santos Pastores. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Recordamos hoy en nuestra celebración a uno de los santos más populares y queridos del calendario cristiano, que es san Antonio de Padua, cuya vida va inseparablemente unida a los orígenes de aquel movimiento sorprendente y maravilloso que suscitó san Francisco de Asís y sus primeros discípulos. Muy pronto destacó como gran predicador y por eso se convirtió en un peregrino del evangelio por Italia y Francia. Su mayor amor eran los pobres y lo que más denunciaba era el abuso de los ricos. El pueblo sencillo y creyente, acude a él para que, por su intercesión, se encuentren los bienes perdidos. Acudamos nosotros hoy, para que nuestro mundo encuentre aquellos bienes espirituales y humanos que ha perdido y con la misma confianza que tuvo él en Jesucristo, junto a quien le vemos representado, teniéndolo como niño en sus brazos; pongamos ante Dios nuestra vida, y pidamos perdón por nuestros pecados.

Yo confieso...

Colecta: Dios todopoderoso y eterno, que en san Antonio de Padua has dado a tu pueblo un predicador insigne y un intercesor en las necesidades, concédenos, con su ayuda, seguir las enseñanzas de la vida cristiana y experimentar tu protección en todas las adversidades. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos, hermanos, a Dios Padre, que es rico en paciencia y amor, y que ha enviado a su Hijo Jesús entre nosotros para sanar lo que está quebrado y herido.

1. Para que la Iglesia nazca y se desarrolle en aquellos lugares donde aún no existe. Roguemos al Señor.
2. Para que Dios suscite en la Iglesia predicadores del Evangelio que, como san Antonio de Padua, atraigan con fuerza a los fieles. Roguemos al Señor.
3. Para que inspire pensamientos de paz, de justicia y libertad a los gobernantes de las naciones. Roguemos al Señor.
4. Para que consuele a los que sufren y dé la salud a los enfermos. Roguemos al Señor.
5. Para que todos los que hoy nos acogemos a la protección de san Antonio experimentemos su auxilio y nos abramos al amor de Dios. Roguemos al Señor.

Atiende, Padre compasivo, nuestras peticiones, y haz que la paz y la alegría que tu perdón nos brinda se desborde sobre nuestros hermanos cercanos con sentimientos de compasión y misericordia.

Poscomuni3n: Saciados con el alimento celestial, te suplicamos humildemente, Se1or, que siguiendo con fidelidad las ense1anzas de san Antonio de Padua, nos mantengamos en continua acci3n de gracias por los dones recibidos. Por Jesucristo, nuestro Se1or.

Martes 14 de junio:

Misa por los familiares y amigos

Color verde. Misas por diversas necesidades n° 41. Lecturas de feria. Plegaria Eucarística para diversas circunstancias II.

Monición de entrada y acto penitencial: Reunidos en la mesa del Señor, dispongámonos a celebrar la Eucaristía, sacramento de la comunión con Jesús y los hermanos, que hoy ofrecemos de un modo especial por nuestros familiares y amigos, poniéndonos en la presencia de Cristo, que es el Redentor que perdona nuestros pecados y nos da un corazón bueno y humilde, pidiéndole que tenga misericordia de nosotros.

- Tú que llamaste a los Doce para que fueran tus amigos.
- Tú que viviste con María y José en el seno de una familia.
- Tú que nos mandas honrar a nuestros familiares.

Colecta: Oh, Dios, que, por la gracia del Espíritu Santo, has infundido los dones de la caridad en el corazón de tus fieles; concede a tus siervos, para quienes suplicamos tu clemencia, la salud del cuerpo y del alma, para que te amen con todas sus fuerzas y realicen con todo amor lo que es de tu agrado. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Dirijamos ahora, hermanos, nuestras oraciones a Dios Padre que está en el cielo, y que hace salir el sol sobre todos los hombres.

1. Por la santa Iglesia; para que presente ante el mundo el rostro acogedor del Padre para con los pobres, los que sufren, los que dudan, los que se equivocan. Roguemos al Señor.
2. Por los movimientos y grupos de jóvenes cristianos; para que sean cantera de nuevas vocaciones sacerdotales. Roguemos al Señor.
3. Por los pueblos de toda la tierra; para que vivan en concordia y paz verdadera. Roguemos al Señor.
4. Por los enfermos de nuestras familias y de nuestra comunidad; para que experimenten la fortaleza y el gozo del Espíritu. Roguemos al Señor.
5. Por todos nosotros; para que seamos capaces de perdonar y de hacer siempre el bien. Roguemos al Señor.

Padre celestial, que quieres que amemos a nuestros enemigos, hagamos el bien a los que nos odian y a recemos por los que nos calumnian; atiende las peticiones que te hemos dirigido y ayúdanos a ser perfectos como Tú eres perfecto. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Después de recibir los santos misterios, te rogamos, Señor, que concedas a tus siervos, a quienes concediste que nos amaran, el perdón de los pecados, consuelo en la vida y tu amparo constante, para que todos nosotros, sirviéndote con un

mismo corazón, merezcamos reunirnos con gozo en tu presencia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Miércoles 15 de junio:

Misa de feria

Color verde. Misa de la semana IV. Lecturas de feria.

Prefacio común VI. Plegaria Eucarística II.

Antífona de entrada y acto penitencial: Hermanos, comencemos la celebración de la Eucaristía pidiendo al Señor, Dios nuestro, que nos salve, que nos reúna de entre los gentiles, para dar gracias a su santo nombre y alabarle. Hagámoslo guardando unos momentos de silencio y reconociendo que somos pecadores que acudimos a su misericordia.

- Tú, que nos escondes en el asilo de tu presencia.
- Tú, que nos ocultas en tu tabernáculo.
- Tú, que guardas a tus leales.

Colecta: Señor, Dios nuestro, concédenos adorarte con toda el alma y amar a todos los hombres con afecto espiritual. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, desde la intimidad de nuestro corazón, dirijamos a Dios Padre, que ve en lo escondido, la oración de toda la Iglesia.

1. Para que Dios proteja y guíe a su Santa Iglesia. Roguemos al Señor.
2. Para que Dios conceda a la Iglesia vocaciones que vivan para alabarle y extender su Reino. Roguemos al Señor.
3. Para que dé a los gobernantes el sentido de la justicia, de la libertad y de la paz. Roguemos al Señor.
4. Para que crezca entre todos los ciudadanos el sentido de la solidaridad. Roguemos al Señor.
5. Para que vivamos siempre con sinceridad, sin aparentar falsedades. Roguemos al Señor.

Oh Dios, que conoces y miras en lo más profundo de nuestros corazones, escucha nuestras oraciones y enséñanos a vivir sin exhibicionismos, de forma que nuestra mano izquierda no sepa lo que hace nuestra derecha. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Alimentados por estos dones de nuestra redención, te suplicamos, Señor, que, con este auxilio de salvación eterna, crezca continuamente la fe verdadera. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Jueves 16 de junio:

Misa votiva de la Sagrada Eucaristía

*Color verde. Misa del día del Corpus. Lecturas de feria.
Prefacio I de la Sagrada Eucaristía. Plegaria Eucarística II.*

Monición de entrada y acto penitencial: El Señor Jesús, nos invita un día más a participar de la mesa de la Palabra y de la Eucaristía. Reconozcamos ahora, al comienzo de la celebración, que somos pecadores e indignos de acercarnos a recibir su Cuerpo y su Sangre; y pidamos por ello sinceramente perdón a Dios.

- Tú que eres el Pan del cielo
- Tú que tienes palabras de vida eterna
- Tú que nos invitas a tu mesa

Colecta: Oh, Dios, que en este Sacramento admirable nos dejaste el memorial de tu pasión, te pedimos nos concedas venerar de tal modo los sagrados misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre, que experimentemos constantemente en nosotros el fruto de tu redención. Tú, que vives y reinas con el Padre.

Oración de los fieles: Oremos, hermanos, con confianza a nuestro Padre del cielo, que sabe lo que nos hace falta antes de que se lo pidamos.

1. Por la santa Iglesia, extendida por toda la tierra y presente en nuestra comunidad. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones al ministerio sacerdotal, a la vida religiosa, y al laicado cristiano. Roguemos al Señor.
3. Por el entendimiento entre las naciones y la paz en el mundo entero. Roguemos al Señor.
4. Por los pobres, por todos aquellos que no pueden permitirse el pan de cada día. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros, por nuestros familiares, amigos y conocidos, por todos nuestros difuntos. Roguemos al Señor.

Padre nuestro del cielo, escucha las peticiones que tus hijos te dirigen, y haz que seamos capaces de perdonar siempre las ofensas que los demás nos han hecho, para poder así alcanzar tu perdón. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Concédenos, Señor, saciarnos del gozo eterno de tu divinidad, anticipado en la recepción actual de tu precioso Cuerpo y Sangre. Tú, que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Viernes 17 de junio:

Misa votiva del misterio de la Santa Cruz

Color verde. Misa del 14 de septiembre. Lecturas de feria.

Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al comenzar la celebración de la Eucaristía, actualización del único sacrificio de Cristo en la cruz, pidamos humildemente perdón a Dios por nuestros pecados.

- Tú que no has sido enviado a condenar al mundo, sino a salvarlo.
- Tú que no quieres que nadie perezca, sino que todos se conviertan.
- Tú que te sometiste por nosotros hasta la muerte de cruz.

Colecta: Oh Dios, que para salvar al género humano has querido que tu Unigénito soportara la cruz, concede, a quienes hemos conocido en la tierra este misterio, alcanzar en el cielo los premios de su redención. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Dirijamos ahora nuestras súplicas confiadas a Dios Padre, pidiéndole que sepamos buscar siempre los bienes de su reino.

1. Para que la Iglesia sea el hogar de la misericordia para todos los hombres y mujeres del mundo. Roguemos al Señor.
2. Para que al Pueblo de Dios no le falten los pastores que necesita. Roguemos al Señor.
3. Para que se conviertan los que movidos por el afán de poder, provocan las guerras y el hambre. Roguemos al Señor.
4. Para que los que viven hundidos en el mal encuentren una mano amiga que les ayude a levantarse. Roguemos al Señor.
5. Para que todos nosotros sepamos poner nuestro corazón en Cristo y no en los bienes pasajeros. Roguemos al Señor.

Señor y Dios nuestro, atiende nuestras oraciones, y haz que entendamos que no merece la pena poner nuestro corazón en las cosas de este mundo, sino que lo importante es buscarte a Ti, que eres nuestro tesoro. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Alimentados en tu sagrado banquete, te pedimos, Señor Jesucristo, que lleses a la gloria de la resurrección a los que has redimido mediante el leño de la cruz vivificadora. Tú, que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Sábado 18 de junio:

Misa votiva de la bienaventurada Virgen María

*Color verde. Misa del común de la bienaventurada Virgen María n° 6. Lecturas de feria. Prefacio I de la bienaventurada Virgen María.
Plegaria Eucarística II.*

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al recordar que ha florecido el tronco de Jesé, pues la Virgen concibió al Dios y hombre, y que Dios restituyó la paz, reconciliando en sí el cielo y la tierra; comencemos la celebración de la Eucaristía pidiendo a Cristo que nos ayude, y pongamos con fe, humildad y sencillez nuestra vida ante Él, y pidámosle perdón por nuestros pecados.

Yo confieso...

Colecta: Te rogamos, Señor, que venga en nuestra ayuda la intercesión poderosa de santa María, siempre Virgen, para que libres de todo peligro y podamos gozar de tu paz. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos a Dios Padre, que siempre se preocupa de nosotros y sabe de aquello de lo que tenemos necesidad.

1. Por la Iglesia; para que sea signo de paz y reconciliación entre los hombres. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales; para que nunca le falten a la Iglesia los pastores que necesita. Roguemos al Señor.
3. Por los pueblos de la tierra; para que superen todo lo que les desune y promuevan todo cuanto les acerca. Roguemos al Señor.
4. Por los que odian, por los resentidos y amargados; para que descubran que la felicidad se encuentra en el perdón. Roguemos al Señor.
5. Por todos nosotros; para que busquemos siempre el Reino de Dios y su justicia. Roguemos al Señor.

Señor Dios, Padre nuestro, que te preocupas de los pájaros del cielo y vistes a las flores en el campo con lindos colores y suave fragancia; escucha las súplicas de tus hijos y guárdanos firmemente en tu mano. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomión: Robustecidos con el alimento celestial, haz, Señor, que te sirvamos con una vida santa, a ejemplo de santa María, la Virgen, y que con ella proclamemos tu grandeza con sinceras alabanzas. Por Jesucristo nuestro Señor.

Domingo 19 de junio:

Segundo domingo después de Pentecostés SOLEMNIDAD DEL CUERPO Y DE LA SANGRE DE CRISTO

Color blanco. Misa y lecturas del domingo. Gloria. Credo.

Prefacio II de la Eucaristía. Plegaria Eucarística III.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, comencemos la celebración de estos sagrados misterios en la solemnidad del Cuerpo y la Sangre de Cristo, el Corpus Christi, poniéndonos con toda humildad y sinceridad ante el Señor, que nos ha dado un solo Pan y un solo cáliz como memorial de la reconciliación con el Padre, y pidámosle que tenga misericordia de nosotros, que hemos pecado.

- Tú que eres Sumo y eterno sacerdote.
- Tú que eres el Cordero que quitas el pecado del mundo.
- Tú que eres el Pan bajado del cielo.

Gloria cantado.

Colecta: Oh Dios, que en este Sacramento admirable nos dejaste el memorial de tu pasión, te pedimos nos concedas venerar de tal modo los sagrados misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre, que experimentemos constantemente en nosotros el fruto de tu redención. Tú que vives y reinas.

Oración de los fieles: Antes de partir el Pan y beber el Vino de la Eucaristía, oremos junto a toda la Iglesia al Dios y Padre de Jesucristo, el sacerdote de la Nueva Alianza que nos invita a su mesa y nos ofrece su Cuerpo y su Sangre como alimento capaz de restaurar nuestras fuerzas para el camino.

1. Para que pronto llegue el día en que todos los cristianos celebremos la Eucaristía en la unidad de una sola Iglesia y todos los hombres, de un extremo al otro del mundo, ofrezcan el sacrificio del Cuerpo y Sangre de Cristo. Roguemos al Señor.
2. Para que el Señor conceda a nuestras comunidades el don de muchas y santas vocaciones sacerdotales; para que nunca nos falten sacerdotes que celebren la Eucaristía. Roguemos al Señor.
3. Para que los gobernantes de las naciones promuevan la justa distribución de los bienes de la tierra, de forma que a nadie le falte lo necesario para vivir con dignidad. Roguemos al Señor.
4. Para que todos tomemos conciencia de las necesidades de los más pobres; y vivamos en la expresión del amor sincero y verdadero, compartiendo nuestros bienes con los más necesitados. Roguemos al Señor.

5. Para que el Señor fortalezca constantemente nuestra fe y acreciente nuestro amor, a fin de que adoremos siempre en espíritu y en verdad a Cristo, realmente presente en el Sacramento de la Eucaristía. Roguemos al Señor.

Escucha, Padre santo, las súplicas de tu familia, reunida para celebrar el sacramento pascual del Cuerpo y de la Sangre de tu Hijo, y derrama sobre ella la abundancia del Espíritu Santo para que, por la participación en tus dones, nuestra vida se convierta en una continua acción de gracias y en la expresión de aquella perfecta alabanza que ha de tributarte toda criatura en el cielo y en la tierra. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomuni3n: La comuni3n de tu Cuerpo y Sangre, Se1or, signo del banquete del reino que hemos gustado en nuestra vida mortal, nos llene del gozo eterno de tu divinidad. T1 que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Antes de la procesi3n: Vamos ahora a dar comienzo al acto m1s popular de esta fiesta del Corpus, que es la procesi3n con el Sant1simo Sacramento. Jes1s sacramentado va a pasar por nuestras calles, por delante de nuestras casas, y nosotros vamos a rendirle adoraci3n p1blica como Dios y Se1or nuestro que es de diversas maneras, como rezando, cantando, lanz1ndole flores... Que esta procesi3n sea un aut1ntico acto real de fe en la presencia real de Cristo en la Sagrada Eucarist1a y un testimonio p1blico de que creemos en Jesucristo y queremos ser verdaderos disc1pulos suyos.

Lunes 20 de junio:

Misa por los fieles difuntos

Color verde, morado o negro. Misas de difuntos III/B-1. Lecturas de feria.

Prefacio I de difuntos. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Siguiendo la piadosa y venerable costumbre de la Iglesia de rezar por las almas del purgatorio, ofrecemos hoy a Dios nuestro Señor el Sacrificio de la Eucaristía por el eterno descanso de los fieles difuntos, para que gocen todos ellos de la luz y de la felicidad que no tienen fin.

Y para celebrar dignamente estos sagrados misterios, pidamos perdón a Dios por nuestros pecados.

11.

- Tú, el vencedor de la muerte.
- Tú, el que vives por los siglos.
- Tú, el autor de la vida.

Colecta: Oh Dios, que hiciste pasar a tu Unigénito al reino del cielo, una vez vencida la muerte, concede a tus siervos difuntos que, superada su condición mortal, puedan contemplarte para siempre como su Creador y Salvador. Por nuestro Señor Jesucristo

Oración de los fieles: Oremos ahora a Dios Padre, que es compasivo y generoso, y nos colma de sus dones sin medida.

1. Por la Iglesia, por el Papa, los obispos y los sacerdotes, por las comunidades de cristianos en todo el mundo. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones de especial consagración en el seno de la Iglesia. Roguemos al Señor.
3. Por responsables del poder judicial, encargados de administrar la justicia y de velar por ella. Roguemos al Señor.
4. Por los pobres, por los enfermos, por los que más sufren las consecuencias de la crisis económica, de la violencia y de la injusticia. Roguemos al Señor.
5. Por los que celebramos esta Eucaristía, por nuestra comunidad (parroquia), por la amistad entre nosotros, por nuestros difuntos. Roguemos al Señor.

Escucha, Señor, nuestras plegarias, y enséñanos a amarnos unos a otros sin medida, y marchar juntos por los caminos de la paz. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Por este sacrificio que hemos celebrado derrama, Señor, con largueza tu misericordia sobre tus siervos difuntos, y a quienes concediste la gracia del bautismo, dales también la plenitud de los gozos eternos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Martes 21 de junio:

San Luis Gonzaga, religioso. MEMORIA OBLIGATORIA

Color blanco. Misa propia. Lecturas de feria.

Prefacio de las santas vírgenes y religiosos. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al celebrar hoy la memoria de san Luis Gonzaga, patrono de la juventud, quien siendo amable con los demás, dedicó su vida al servicio de Dios, amando y haciendo el bien a los hermanos, comencemos la Eucaristía pidiendo en unos momentos de silencio que la vida de Dios esté en nosotros, y suplicando perdón por todo aquello que de pecado y de muerte hay dentro de nosotros.

Yo confieso...

Colecta: Oh, Dios, autor de los dones del cielo, que en san Luis Gonzaga has unido penitencia con admirable pureza de vida, concédenos, por sus méritos e intercesión, que, si no le hemos seguido en la castidad, lo imitemos como penitente. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, oremos a Dios Padre, que nos pide que tratemos a los demás como queremos que ellos nos traten.

1. Para que las Iglesias cristianas alcancemos la unidad bajo la guía del único Pastor que es Jesucristo. Roguemos al Señor.
2. Para que no le falten al Pueblo de Dios los pastores que necesita para la Nueva Evangelización. Roguemos al Señor.
3. Para que los gobernantes acierten en su labor y haya paz y prosperidad en todo el mundo. Roguemos al Señor.
4. Para que los jóvenes, a imitación de san Luis Gonzaga, mantengan siempre vivo el fuego de la caridad y la pureza de vida. Roguemos al Señor.
5. Para que todos nosotros sepamos mantener siempre el respeto y la veneración por la Eucaristía. Roguemos al Señor.

Escucha, Señor, las oraciones que tu pueblo te dirige, y haz que todos nos esforcemos por recorrer el angosto camino que lleva a la vida para poder entrar por la puerta estrecha del cielo. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Señor, alimentados con el Pan de los ángeles, haz que, a ejemplo de san Luis Gonzaga, te sirvamos con una vida pura y permanezcamos en continua acción de gracias. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Miércoles 22 de junio:

Misa de feria

Color verde. Misa de la semana V. Lecturas de feria.

Prefacio común VII. Plegaria Eucarística II.

Antífona de entrada y acto penitencial: Hermanos, entremos en la celebración de los sagrados misterios, postrándonos por tierra, bendiciendo al Señor, creador nuestro; porque Él es nuestro Dios; y confiando en su infinita misericordia, pidámosle perdón por nuestros pecados.

- Tú, que nos muestras el camino de tus decretos.
- Tú, que nos guías por las sendas de tus mandatos.
- Tú, que inclinas nuestro corazón a tus preceptos.

Colecta: Protege, Señor, con amor continuo a tu familia, para que, al apoyarse en la sola esperanza de tu gracia del cielo, se sienta siempre fortalecida con tu protección. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Dirijamos nuestras plegarias a Dios Padre, que quiere que en todas partes demos frutos de santidad y de buenas obras.

1. Por el Papa, los obispos y los sacerdotes; para que sean siempre auténticos pastores del pueblo de Dios. Roguemos al Señor.
2. Por los jóvenes; para que se abran a la llamada de Jesús y le sigan en la vida sacerdotal o religiosa. Roguemos al Señor.
3. Por los pueblos de toda la tierra; para que vivan en concordia y paz verdadera. Roguemos al Señor.
4. Por los que viven angustiados por distintas necesidades; para que encuentren ayuda en Dios. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros mismos; para que siempre y en todo lugar demos frutos de santidad. Roguemos al Señor.

Dios compasivo, pastor de tu pueblo, escucha la oración suplicante de tu Iglesia y haz que, dando siempre buenos frutos de bondad y de justicia, no nos dejemos engañar por falsos profetas. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Oh, Dios, que has querido hacernos partícipes de un mismo pan y de un mismo cáliz, concédenos vivir de tal modo que, unidos en Cristo, fructifiquemos con gozo para la salvación del mundo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Jueves 23 de junio:

La Natividad de San Juan Bautista. SOLEMNIDAD (anticipada)

Color blanco. Misa y lecturas propias (Leccionario IV). Gloria. Credo.

Prefacio propio. Plegaria Eucarística III.

Monición de entrada y acto penitencial: Celebramos hoy la solemnidad del nacimiento de san Juan Bautista, el precursor del Señor; el hijo que Dios concedió como un don de gracia a Zacarías y a Isabel cuando ya eran de edad avanzada. Es el profeta austero y exigente que allí junto al Jordán predica un bautismo de conversión y muestra al Mesías a su pueblo. Su mensaje y su figura, no han perdido actualidad, ni tampoco ha perdido vigor su mensaje.

Hoy es un día en el que especialmente tenemos que alabar la bondad de Dios, y renovar nuestra voluntad de seguir, como el Bautista, sus caminos; por eso, al comenzar la celebración de la Eucaristía, reconozcamos nuestros pecados y pidamos al Señor que tenga piedad de nosotros y convierta nuestro corazón.

- Tú, sol que naces de lo alto.
- Tú, que iluminas a los que viven en tinieblas y en sombras de muerte.
- Tú, que guías nuestros pasos en el camino de la paz.

Gloria.

Colecta Vigilia: Dios todopoderoso, concede a tu familia caminar por la senda de la salvación y, siguiendo las exhortaciones de san Juan, el Precursor, llegar con seguridad hasta nuestro Señor Jesucristo, a quien él anunció. Él, que vive y reina contigo.

Colecta: Oh Dios, que suscitaste a san Juan Bautista para que preparase a Cristo el Señor una muchedumbre bien dispuesta, concede a tu pueblo el don de la alegría espiritual y dirige los corazones de todos los fieles por el camino de la salvación y de la paz. Por nuestro Señor Jesucristo.

Credo.

Oración de los fieles: En esta solemnidad del nacimiento del Precursor del Señor, san Juan Bautista, presentemos confiadamente nuestras plegarias a Dios nuestro Padre.

1. Por la Iglesia; para que todos vivamos siempre con espíritu de conversión para preparar los caminos del Señor que viene a nosotros. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones al ministerio sacerdotal; para que sean muchos los llamados al servicio del Reino de los cielos, siendo para el mundo testigos de la luz salvadora de Dios. Roguemos al Señor.
3. Por los que gobiernan las naciones de todo el mundo; para que, escuchando la voz de Juan Bautista y de todos los profetas, lleguen a reconocer en Jesús al

Mesías esperado. Roguemos al Señor

4. Por los que son perseguidos a causa de su fe o a causa de su lucha por la justicia: que sientan siempre en ellos la fuerza de Dios que los acompaña. Roguemos al Señor.
5. Por todos los que estamos aquí reunidos celebrando esta Eucaristía y por nuestros familiares y amigos: que haya entre nosotros paz, generosidad y espíritu de hermanos. Roguemos al Señor.

Escucha, Padre, nuestras peticiones, que te presentamos en la fiesta de tu profeta y precursor san Juan Bautista, y derrama tu amor sobre el mundo entero. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomuni3n vigilia: Señor, que la valiosa oraci3n de san Juan Bautista acompa3e siempre a los que has saciado con el alimento santo, y el que anunci3 al Cordero que haba3a de quitar nuestros pecados pida a tu mismo Hijo que se apiade de nosotros. Por Jesucristo, nuestro Se3or.

Poscomuni3n: Alimentados con el convite del Cordero celestial, te pedimos, Se3or, que tu Iglesia, llena de gozo por el nacimiento de san Juan Bautista, reconozca al autor de su nueva vida en aquel cuya venida inminente anunci3. Por Jesucristo, nuestro Se3or.

Bendici3n solemne:

- Dios, nuestro Padre, que nos ha congregado hoy para celebrar la fiesta del nacimiento de san Juan Bautista, os bendiga, os proteja y os confirme en su paz.
- Cristo, el Se3or, que ha manifestado en san Juan Bautista la fuerza renovadora de su misterio pascual, os haga aut3nticos testigos de su Evangelio.
- El Esp3ritu Santo, que en san Juan Bautista nos ha ofrecido un ejemplo de caridad evang3lica, os conceda la gracia de acrecentar en la Iglesia la verdadera comuni3n de fe y amor.
- Y la bendici3n de Dios todopoderoso...

Viernes 24 de junio:

Viernes posterior al segundo domingo después de Pentecostés SOLEMNIDAD DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

Monición de entrada y acto penitencial: Celebramos hoy la solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús; en la que recordamos que Dios nos ama infinitamente y que por medio de Jesucristo, nuestro Señor, ha derramado sobre nosotros el tesoro de su misericordia. Por ello que el Sagrado Corazón de Jesús debe ser para nosotros signo de una entrega sin reservas, capaz de cargar sobre sí todos los males y dolores de la humanidad y, a la par, debe ser para todos una fuente de agua viva que nunca se seca y que siempre acompaña nuestro camino.

Comencemos pues la celebración de la Eucaristía poniéndonos ante Jesús, el Señor, muerto para liberarnos del pecado y resucitado para darnos nueva vida, y pidámosle en silencio perdón por todos nuestros pecados y debilidades.

- Tú, que has sido enviado a sanar los corazones afligidos.
- Tú, que eres manso y humilde de corazón.
- Tú, que eres el camino, la verdad y la vida.

Colecta: Dios todopoderoso, concede a quienes, alegrándonos en el Corazón de tu Hijo amado, recordamos los inmensos beneficios de su amor hacia nosotros, merecer recibir una inagotable abundancia de gracia de aquella fuente celestial de los dones. Por nuestro Señor Jesucristo.

Credo: Confesemos ahora nuestra fe con las mismas palabras con las que generaciones de cristianos anteriores a nosotros la han proclamado a lo largo de veinte siglos.

Oración de los fieles: Oremos, hermanos, al Señor nuestro Dios, que reveló su nombre en la zarza ardiente, su majestad en el fuego y la tempestad, y su amor en su Hijo Jesucristo, y pidámosle por las necesidades de toda la humanidad.

1. Para que el Señor purifique y santifique sin cesar a su Iglesia con el agua y la sangre que brotaron del Corazón de Cristo. Roguemos al Señor.
2. para que Cristo, el Buen Pastor, conceda a nuestra diócesis muchas y santas vocaciones sacerdotales a la medida de su Corazón. Roguemos al Señor.
3. Para que el Señor, Rey y centro de todos los corazones, atraiga a sí a los que aún lo desconocen y a los que, habiendo experimentado su amor, se han alejado de Él. Roguemos al Señor.
4. Para que Cristo alivie con su amor los sufrimientos de quienes han experimentado la decepción de los amores humanos y de los que se sienten rechazados o traicionados en el amor. Roguemos al Señor.

5. Para que Dios nos conceda encontrar descanso en el corazón de su Hijo, abierto por la lanza del soldado. Roguemos al Señor.

Dios nuestro, pastor bueno, que manifiestas tu omnipotencia perdonando y compadeciéndote, reúne a los pueblos que se desperdigaron en el día de los nubarrones y de la oscuridad y renuévalos con la fuerza de aquel amor que brota del corazón de tu Hijo, para que sea grande la alegría y la fiesta en la asamblea de tus elegidos. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Señor, que el sacramento de la caridad encienda en nosotros el fuego del amor santo por el que, cautivados siempre por tu Hijo, aprendamos a reconocerle en los hermanos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Bendición solemne:

- La paz de Dios, que sobrepasa todo juicio, custodie vuestros corazones y vuestros pensamientos en el conocimiento y el amor de Dios y de su Hijo Jesucristo, nuestro Señor.
- Y la bendición de Dios todopoderoso...

Sábado 25 de junio:

Santa Orosia, Patrona de la diócesis de Jaca. SOLEMNIDAD

Color rojo. Misa y lecturas propias (separata diocesana). Gloria. Credo. Prefacio de mártires. Plegaria Eucarística III. Bendición solemne de los santos.

Monición de entrada y acto penitencial: Hoy celebramos la solemnidad de Santa Orosia, virgen y mártir, quien padeció martirio a manos de los sarracenos, durante la primera invasión de éstos, en el monte de Yebra de Basa en el siglo VIII, y que desde el siglo XI es venerada como patrona de la ciudad y diócesis de Jaca.

Sintámonos hoy, pues, miembros de la Iglesia diocesana, que peregrina, en comunión con toda la Iglesia universal, al encuentro del Señor; y pidiendo la intercesión de Santa María Virgen, de Santa Orosia, y de todos los santos, comencemos la celebración de los sagrados misterios reconociéndonos pecadores ante Dios y ante los hermanos, y suplicando el perdón y la misericordia divinas.

Yo confieso...

Gloria.

Colecta: Dios de todo poder y misericordia, que fortaleciste a tu virgen santa Orosia para que soportara los tormentos de su pasión, ayúdanos en nuestra debilidad y, así como ella no dudó en morir por ti, podamos mantenernos firmes en la confesión de tu nombre. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos, hermanos, a Dios Padre todopoderoso y pidámosle que escuche las plegarias de los que nos hemos reunido para celebrar la solemnidad de santa Orosia, patrona de nuestra diócesis.

1. Para que los fieles de la diócesis de Jaca, que hoy celebramos con alegría la solemnidad de nuestra patrona Santa Orosia, sepamos soportar con fortaleza las adversidades y demos fiel testimonio de Jesucristo. Roguemos al Señor.
2. Para que Dios infunda su luz y su fuerza a los responsables de nuestra comunidad, y a todos los que la formamos nos otorgue el don de un sincero amor mutuo. Roguemos al Señor.
3. Para que el Señor conceda su ayuda a nuestros ancianos y enfermos y les conceda sentirse dichosos porque, unidos a los sufrimientos de Cristo, contribuyen a la salvación del mundo. Roguemos al Señor.
4. Para que los jóvenes de nuestra diócesis descubran a Dios presente en sus vidas, y no tengan miedo a seguirle, para que así, no nos falten vocaciones sacerdotales en nuestra Iglesia particular. Roguemos al Señor.
5. Para que quienes nos hemos reunido hoy para celebrar el recuerdo de Santa Orosia podamos participar muchos años en esta solemnidad, y nuestros difuntos consigan el descanso y la felicidad eternas. Roguemos al Señor.

Dios todopoderoso y eterno, que nos concedes celebrar cada año la solemnidad de santa Orosia, patrona de nuestra diócesis, escucha nuestras plegarias y danos la salud del alma y del cuerpo para que te amemos con todo nuestro corazón y cumplamos siempre tu voluntad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomuni3n: Señor y Dios nuestro, que has querido contar a santa Orosia en el n3mero de los santos con la doble corona de la virginidad y el martirio, conc3denos, te rogamos, en virtud del sacramento que hemos recibido, vencer con fortaleza el esp3ritu del mal y conseguir de este modo la gloria del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Bendici3n solemne:

- Dios, nuestro Padre, que nos ha congregado para celebrar hoy la fiesta de santa Orosia, patrona de nuestra comunidad diocesana, os bendiga, os proteja y os confirme en su paz.
- Cristo, el Se3or, que ha manifestado en santa Orosia la fuerza renovadora del misterio pascual, os haga aut3nticos testigos de su Evangelio.
- El Esp3ritu Santo, que en santa Orosia nos ha ofrecido un ejemplo de caridad evang3lica, os conceda la gracia de acrecentar en la Iglesia la verdadera comuni3n de fe y amor.
- Y la bendici3n de Dios todopoderoso...

Domingo 26 de junio:

DOMINGO XIII ORDINARIO

*Color verde. Misa y lecturas propias del domingo. Gloria. Aleluya. Credo.
Plegaria Eucarística II con su prefacio.*

12. Monición de entrada y acto penitencial: Como cada domingo, nos reunimos en torno a Jesucristo para escuchar su Palabra, alimentarnos con su Cuerpo y su Sangre, y fortalecer nuestra unión con Él; renovando así nuestra vida. Demos, pues, gracias de todo corazón a Cristo, el Señor, que nos ha convocado, y dispongámonos a celebrar estos sagrados misterios con un corazón limpio para acoger al Señor, reconociendo nuestros pecados.

- Tú que nos llamas a seguirte.
- Tú que nos has liberado por el misterio de la cruz.
- Tú que nos has enviado como mensajeros a preparar tu camino.

Gloria.

Colecta: Oh, Dios, que por la gracia de la adopción has querido hacernos hijos de la luz, concédenos que no nos veamos envueltos por las tinieblas del error, sino que nos mantengamos siempre en el esplendor de la verdad. Por nuestro Señor Jesucristo.

Credo: Afirmemos ahora nuestra fe en el Padre que nos ama, en el Hijo que nos dejó su palabra y su ejemplo salvador, y en el Espíritu Santo que puede transformar nuestras vidas.

13. Oración de los fieles: Con la confianza de ser escuchados, presentemos nuestras peticiones a Dios Padre, que nos enseña el sendero de la vida y nos sacia de gozo en su presencia.

1. Por la Iglesia; para que anuncie a todos los hombres el sendero de la vida. Roguemos al Señor.
2. Por los gobernantes de todos los países; para que trabajen por la libertad y eliminar en todo el mundo el yugo de la esclavitud. Roguemos al Señor.
3. Por los que dudan en seguir a Cristo; para que no se dejen atar por nada ni por nadie, y no teman mirar hacia delante. Roguemos al Señor.
4. Por todos nosotros; para que amando a nuestro prójimo andemos según el Espíritu y no bajo los deseos de la carne. Roguemos al Señor.

Oh Dios, que nos llamas a celebrar tus santos misterios, escucha nuestras oraciones y mantén nuestra libertad con la fuerza y la dulzura de tu amor, para que no venga a menos nuestra fidelidad a Cristo en el servicio generoso a los demás. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomuni3n: La ofrenda divina que hemos presentado y recibido nos vivifique, Se1or, para que, unidos a ti en amor continuo, demos frutos que siempre permanezcan. Por Jesucristo, nuestro Se1or.

Bendici3n solemne:

- El Dios de toda gracia, que os ha llamado en Cristo a su eterna gloria, os afiance y os conserve fuertes y constantes en la fe.
- Y la bendici3n de Dios todopoderoso...

Lunes 27 de junio:

Misa de feria

Color verde. Misa de la semana VI. Lecturas de feria.

Prefacio común VIII. Plegaria Eucarística II.

Antífona de entrada y acto penitencial: Hermanos, comencemos la celebración de los sagrados misterios pidiendo al Señor, nuestro Dios, que sea la roca de nuestro refugio, un baluarte donde salvarnos, y que por su nombre nos dirija por el buen camino y nos alimente con el alimento de su Palabra y del Cuerpo y Sangre de Cristo. Hagámoslo guardando unos instantes de silencio en los que nos reconocemos pecadores.

- Tú, que nos llamas a seguirte.
- Tú, que sacaste a tu pueblo de Egipto.
- Tú, que nos haces ver la salvación de Dios.

Colecta: Oh, Dios, que prometiste permanecer en los rectos y sencillos de corazón, concédenos, por tu gracia, vivir de tal manera que te dignes habitar en nosotros. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Roguemos ahora por nosotros y por toda la Iglesia a Dios Padre, que quiere nuestra salvación.

1. Por toda la Iglesia, por el Papa, los obispos y los sacerdotes, por todos aquellos que quieren seguir a Jesucristo. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones a dejarlo todo y a seguir a Cristo en el ministerio sacerdotal y la vida religiosa. Roguemos al Señor.
3. Por todos los países del mundo, especialmente por aquellos que sufren las consecuencias de una riqueza mal repartida. Roguemos al Señor.
4. Por los ancianos, los enfermos y los que se encuentran solos, por aquellos que trabajan por el bien de sus hermanos. Roguemos al Señor.
5. Por los que ahora estamos reunidos en esta Eucaristía, compartiendo la alegría y la fe, por nuestras familias y nuestros amigos. Roguemos al Señor.

Señor, Dios y Padre nuestro, que nos llamas a dejarlo todo y a seguir a Cristo, escucha nuestras súplicas y haz que seamos siempre dóciles a la voz de tu llamada. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomión: Alimentados con las delicias del cielo, te pedimos, Señor, que procuremos siempre aquello que nos asegura la vida verdadera. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Martes 28 de junio:

San Ireneo, obispo y mártir. MEMORIA OBLIGATORIA

Color rojo. Misa propia. Lecturas de feria.

Prefacio I de los santos mártires. Plegaria Eucarística II.

Si la Misa es por la tarde, es conveniente celebrar la Misa de la Vigilia de San Pedro y San Pablo.

Monición de entrada y acto penitencial: Unidos como hermanos, venimos un día más ante el altar para llenar nuestras vidas de la escucha de la palabra de Dios y la comunión del Cuerpo y la Sangre de Cristo, y lo hacemos recordando la memoria del gran Padre de la Iglesia san Ireneo, quien defendió ardientemente la fe cristiana frente a las herejías de su tiempo, entregando su vida al servicio de la Iglesia mediante la fuerza de sus escritos y el ardor de su celo pastoral

Preparémonos, pues, en unos momentos de silencio para celebrar la Eucaristía pidiendo al Señor que derrame sobre nosotros su gracia, su perdón y su salvación.

Yo confieso...

Colecta: Oh, Dios, que otorgaste a tu obispo san Ireneo mantener felizmente la doctrina verdadera y la paz de la Iglesia, concédenos, por su intercesión, renovados en la fe y en la caridad, fomentar siempre la unidad y la concordia. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Elevemos ahora nuestras peticiones a Dios Padre, que se preocupa por nosotros en medio de las tormentas y tempestades de la vida.

1. Para que las enseñanzas de san Ireneo sean un estímulo para que la Iglesia viva con entereza la fe, la esperanza y la caridad. Roguemos al Señor.
2. Para que suscite vocaciones sacerdotales y religiosas. Roguemos al Señor.
3. Para que entre todos los pueblos reinen la alegría y la paz. Roguemos al Señor.
4. Para que los que sufren puedan recibir la buena noticia de su liberación. Roguemos al Señor.
5. Para que todos nosotros seamos colaboremos activamente en construir el Reino de Dios. Roguemos al Señor.

Señor Dios, a quien el viento y las aguas obedecen, escucha nuestras plegarias y haz que nuestra fe permanezca tranquila y firme y se haga más profunda en cada prueba y tribulación. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomión: Por estos santos misterios aumenta, compasivo, nuestra fe que, profesada hasta el martirio, glorifica al obispo san Ireneo, para que nos santifique también a nosotros viviéndola en toda su verdad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Miércoles 29 de junio:

San Pedro y San Pablo, apóstoles. SOLEMNIDAD

Color rojo. Misa y lecturas propias de la solemnidad (Leccionario IV). Gloria. Credo. Prefacio propio. Canon romano. Bendición solemne de apóstoles.

Monición de entrada y acto penitencial: Celebramos hoy la solemnidad de los dos grandes apóstoles de la Iglesia: san Pedro y san Pablo; las dos columnas de la fe cristiana. Pedro, la piedra visible, fundamento de la unidad de la Iglesia, designado por el mismo Cristo como pastor que había de apacentar a todo el rebaño de Dios; y Pablo, el viajero y escritor infatigable, de cuyas cartas se nutre la fe de la Iglesia de todos los tiempos.

14. Con gozo, pues, reafirmemos hoy nuestra fe en Jesús, la fe que nos ha llegado por el testimonio de los apóstoles, la fe que también nosotros estamos llamados a vivir y anunciar. Y para mejor hacerlo, comencemos la celebración de la Eucaristía reconociendo que nuestra fe y nuestras obras no siempre van unidas, que a menudo cometemos fallos en la vida y que nuestro apostolado cristiano deja mucho que desear. Por eso, con humildad y sencillez, pedimos perdón a Dios por nuestros pecados.

- Tú que perdonaste a Pedro cuando renegó de Ti.
- Tú que convertiste a Pablo en apóstol tuyo.
- Tú que por la sucesión apostólica nos aseguras el perdón de los pecados.

Gloria.

15. **Colecta vigilia:** Señor, Dios nuestro, concédenos tu ayuda por la intercesión de los santos apóstoles Pedro y Pablo, y ya que por ellos entregaste a tu Iglesia las primicias de los dones del cielo, otórganos también, por medio de ellos, los auxilios para la salvación eterna. Por nuestro Señor Jesucristo.

Colecta: Oh, Dios, que nos llenas hoy de santa y festiva alegría en la solemnidad de los apóstoles Pedro y Pablo, concede a tu Iglesia seguir en todo las enseñanzas de aquellos por quienes comenzó la difusión de la fe. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: En el gozo de la solemnidad de los santos apóstoles Pedro y Pablo, imploremos la misericordia divina para la Iglesia, edificada sobre la roca de Pedro, y pidamos por el mundo entero, iluminado por la predicación de Pablo.

1. Para que el Santo Padre, el Papa, gobierne, con la sabiduría del Espíritu y la firmeza de la fe apostólica, a la Iglesia del Dios vivo. Roguemos al Señor.
2. Para que Dios, que envió a Pablo a anunciar el mensaje de salvación a todos los pueblos, envíe hoy también sacerdotes que proclamen el Evangelio en nuestra diócesis y en todo el mundo. Roguemos al Señor.

3. Para que los responsables del gobierno de las naciones, como servidores de Dios, procuren siempre la justicia y el bien de los ciudadanos. Roguemos al Señor.
4. Para que los que sufren persecuciones y están encarcelados a causa de su fe obtengan su libertad por la oración perseverante de la Iglesia. roguemos al Señor.
5. Para que quienes nos encontramos reunidos hoy aquí perseveremos firmemente cimentados en la doctrina apostólica y en la integridad de la fe y anunciemos a Cristo al mundo. Roguemos al Señor.

Escucha, Señor, nuestras oraciones, edifica nuestra comunidad en Jesucristo, y haz que al compartir nuestra fe en el Evangelio experimentemos cómo se fortalece nuestra esperanza y se aviva nuestra caridad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunió*n* vigilia: Te rogamos, Señor, que fortalezcas con los sacramentos del cielo a tus fieles, a quienes has iluminado con la doctrina de los apóstoles. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunió*n*: A los que has alimentado con este sacramento, concédenos, Señor, vivir de tal modo en tu Iglesia que, perseverando en la fracción del pan y en la doctrina de los apóstoles, seamos un solo corazón y una sola alma arraigados firmemente en tu amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Bendición solemne:

- Dios todopoderoso, que por la confesión de Pedro os ha fortalecido y os ha edificado sobre la roca de la fe de la Iglesia, os dé su bendición.
- Quien os ha instruido con la predicación de Pablo, cuya palabra sigue resonando en la Iglesia, os ayude a seguir su ejemplo de ganar hermanos para Cristo.
- Para que así, por las llaves de Pedro, la palabra de Pablo y la oración de ambos, nos sintamos animados a luchar por aquella patria a la que ellos llegaron muriendo en la cruz uno y otro bajo la espada.
- Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo +, y Espíritu Santo, descienda sobre vosotros y os acompañe siempre.

Jueves 30 de junio:

Santos protomártires de la Iglesia romana

Color rojo. Colecta propia; resto del común de mártires I, A, 1.

Lecturas de feria.

Prefacio II de los santos mártires. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hoy conmemoramos en una misma celebración a todos los mártires de Roma que durante la primera persecución contra los cristianos decretada por el emperador Nerón el año sesenta y cuatro entregaron su vida por Cristo en la arena del circo, en la cruz, bajo la espada, y bajo diversas formas de tortura y de muerte; y cuyos nombres sólo Dios conoce y que, junto con san Pedro y san Pablo, reinan con Cristo para siempre.

16. A nosotros, se nos pide que seamos también testigos de Cristo en nuestra vida por medio de la fe y de las buenas obras; sin embargo, constantemente fallamos en este cometido. Por ello, al comenzar la celebración de los sagrados misterios, reconozcamos nuestros pecados y pidamos humildemente perdón a Dios por ellos.

Yo confieso...

Colecta: Oh Dios, que santificaste los fecundos comienzos de la Iglesia Romana con la sangre de los mártires, concédenos que nos fortalezca su valentía en la lucha de tan gran combate y nos alegremos siempre en la victoria santa. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Acudamos confiados ahora a Dios, nuestro Padre, que quiere levantarnos de nuestra postración, y presentémosle nuestras plegarias.

1. Por toda la Iglesia, por nuestra comunidad parroquial y todas las comunidades cristianas en el mundo. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales y de especial consagración en el seno de la Iglesia. Roguemos al Señor.
3. Por nuestros gobernantes y por todos los que tienen responsabilidades en la sociedad. Roguemos al Señor.
4. Por los que se han alejado de la fe, y por los que aún no conocen a Jesucristo. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros, pobres pecadores, tocados por el amor de Dios. Roguemos al Señor.

Dios y Padre de misericordia, que enviaste a tu Hijo para sanar los corazones y los cuerpos enfermos, escucha nuestras oraciones y perdona con tu amor misericordioso todos nuestros pecados. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunió: Oh, Dios, que iluminaste de modo admirable el misterio de la cruz en tus santos mártires, concédenos, por tu bondad, que, fortalecidos por este sacrificio,

permanezcamos siempre fieles a Cristo y trabajemos en la Iglesia por la salvación de todos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

